

LAS CIRCUNSTANCIAS.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante 1'50 pts. al mes. En los demás puntos de España 5'75 » trimestre. Estranjero y Ultramar » »	A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningun original.	En la redaccion y Administracion, calle de la Virgen de Belen, núm. 25, principal. La correspondencia administrativa, con sobre al Administrador; la de Redaccion al Director.	Toda obra que se remita á esta redaccion se anunciará gratis, publicándose juicio crítico si se juzga conveniente.

LAS CIRCUNSTANCIAS.

Domingo 18 de Diciembre de 1881.

PRIMERA ENSEÑANZA.

Nos hemos propuesto, ya nos sentimos con fuerza de voluntad para ello, manifestar todos los inconvenientes que presenta la importante y delicada materia de los exámenes que deben practicarse en las escuelas públicas según el precepto legal, y antes de entrar en el fondo del asunto, nos hemos de hacer cargo sin temor de que se nos tache de nimiedad exagerada, de ciertos detalles que para algunos serán de poca importancia, á pesar de que la tienen muy grande según la autorizada opinion de los más ilustres pedagogos.

El principal fundamento de la disciplina en todos los establecimientos de enseñanza, cualquiera que sea su grado y gerarquía, es el ascendiente moral, el prestigio y autoridad de los profesores sobre sus discípulos, y todo cuanto tiende á deprimir ó rebajar esta necesaria superioridad, ejercerá un funesto influjo en los adelantos y progresos en la instruccion y en la moralidad de los alumnos.

La altísima dignidad del profesorado, la majestuosa aureola que debe enaltecer su personalidad en todas ocasiones y mas particularmente cuando se hallan en presencia de sus discípulos, no puede ni debe deslustrarse ni mancillarse en manera alguna, so pena de escarnecer y ridiculizar el sacerdocio de la enseñanza.

El desencanto de los discípulos, la pérdida de tan preciosa ilusion, produciría tan fatales consecuencias, que todos los esfuerzos que se hicieran para restablecer la autoridad del profesor, serian completamente inútiles.

El peligro de desprestigiar á un profesor de primera enseñanza, es mucho mas temible, no solo por la casi absoluta imposibilidad de rebatirle á los ojos de sus tiernos discípulos, sino tambien por las muchas ocasiones y motivos que fácilmente se presentan y en que suele comprometerse su autoridad.

Jamás debe obligarse al profesor encargado de la direccion de la niñez á hacer un papel desairado y mucho menos en presencia de sus discípulos, y esto que por desgracia ocurre con demasiada frecuencia, es lo que nosotros nos proponemos evitar á toda costa con estas mal trazadas líneas, si tenemos la fortuna de llamar con ellas la atencion de los que visitan las escuelas en virtud de las atribuciones que las leyes les conceden.

Si nosotros nos atreviéramos á estampar en este lugar los muchísimos desaciertos, las gravísimas imprudencias y hasta los criminales atentados que hemos presenciado y de que en algunas ocasiones hemos sido inocentes víctimas, no haríamos otra cosa que poner de manifiesto la carencia absoluta de condiciones y de aptitud que generalmente adornan á los que tienen á su cargo la alta mision de cooperar al fomento de la educacion popular.

Salvas algunas muy contadas, aunque honrosas excepciones, siendo el mayor número en los individuos de las juntas provinciales, que por lo general se encuentran á la altura de su importante cometido, no parece sino que hay formal empeño de elegir para las demás corporaciones, que no queremos nombrar en este artículo, á los hombres mas desafectos y menos interesados en el fomento de la instruccion pública.

Por los cargos que hemos desempeñado, hemos tenido ocasion de notar que muchos individuos de las juntas locales, especialmente en las poblaciones rurales ó de poca importancia, carecen de la instruccion y condiciones necesarias para el acertado

desempeño de la importante mision que se les confia; por cuya razon, nos explicamos perfectamente, no solo la indiferencia con que miran todo cuanto se relaciona con los maestros y con las escuelas, sino tambien el disgusto con que asisten, si no pueden escusarse, á todos los actos oficiales. Hemos visto mas. Muchos de los nombrados para componer las juntas locales de primera enseñanza, no tenían siquiera conocimiento de que habian sido designados para desempeñar estos cargos, por donde fácilmente se comprende que tales juntas no tenían una existencia real y positiva, sino puramente ideal en la mente del que las habia creado.

Si no estuviéramos por desgracia acostumbrados á violentar nuestro carácter y á reprimir los impulsos de nuestra sinceridad, ninguna ocasion mejor que la presente pudiera presentarse para consignar los abusos y escandalosas arbitrariedades de que son víctimas los maestros con ocasion de los exámenes generales; pero no queriendo callarlo todo, consignaremos como muestra un estupendo caso histórico acaecido hace algunos años en cierta capital de provincia y cuyo recuerdo no se borrará jamás de nuestra memoria. Es de advertir que el suceso ocurrió en la que politicamente se llamó ominosa década y que los protagonistas de esta peregrina historia, han dejado de existir.

Corría el mes de Junio de aquel año memorable y el Sr. Alcalde de la capital, que no nombramos para que el rubor no haga enrojecer nuestras pálidas mejillas, manifestó en la tertulia del señor Gobernador de la provincia la necesidad en que estaba de arbitrar recursos para satisfacer algunas mensualidades que adeudaba el municipio á los serenos y municipales, y el célebre Gobernador, cuya inventiva todavía es proverbial en todas las provincias en que ejerció su elevado cargo, discurrió al momento el medio de sacar al Sr. Alcalde del apuro en que se encontraba. Los exámenes generales de las escuelas de la capital, dijo, se han de celebrar dentro de poco, y como presidente de la junta provincial los haré de tal manera que de los haberes de los maestros sacaré los fondos que V. necesita, y en efecto, todos los profesores, sin escepcion, quedaron suspensos de sueldo por dos ó tres meses con asombro general, para que el Alcalde pudiera salvar su compromiso.

La parte cómica de este escandaloso atentado, está en las declaraciones hechas por el mismo señor Gobernador al verse atosado por las innumerables quejas y recomendaciones de muchísimos de sus mas importantes amigos, manifestando que lo habia hecho con el objeto indicado anteriormente de servir al Alcalde, pero que su conciencia le dictaba que debia levantar la suspension como en efecto lo hizo.

Bu-no sería que al presentarse las juntas en las escuelas para celebrar los exámenes, el profesor como director pedagógico, ocupara la silla presidencial, para que no decayera del alto concepto que debe merecer á sus discípulos; pero ya que no se le considere digno de tanta distincion, que se sienta al menos á la derecha del presidente.

Es mas que posible que alguno que nos lea, piense que pedimos demasiado en honor de los maestros, pero á estos tales pudiéramos contestarles con el proyecto del decálogo, «honoras patrem et matrem ut six longetur in terram.»

El padre Ripalda en su clásico catecismo, nos dice, que además de nuestros padres naturales, lo son tambien espirituales aquellos que nos enseñan, á por lo tanto, el honor que se les dispense, hará acreedores á los dispensadores á las promesas divinas.

Aparte de esto no deben los padres ni las autoridades abrigar la menor duda de que, cuanto más honren á los maestros, mas se honran á sí mismos, y honran tambien á sus propios hijos y de este

modo es como únicamente comprendemos que pueda generalizarse y propagarse en el carácter y costumbres de los pueblos, el nobilísimo sentimiento de la dignidad humana tan degradado y envilecido, siendo la principal causa de este rebajamiento la falta de respeto y consideracion á los mayores en edad, saber y gobierno.

Si á pesar de esto aún siguieran creyendo que el humilde profesor de primera enseñanza, no se hallaba á la altura de estas y aun de mas honrosas distinciones, pudiéramos presentarles ejemplos de monarcas y emperadores que ante la majestad del profesor han inclinado la suya, no desdenándose de ocupar en la escuela un lugar inferior, sin permitir que el maestro abandonase la presidencia.

Por mas esfuerzos que hemos hecho para llegar en este artículo al fin que nos proponiamos, no hemos podido conseguirlo, no queriendo ni pudiendo desatender y pasar en silencio pensamiento y consideraciones á quien nosotros damos grande importancia. En el próximo artículo nos ocuparemos de los exámenes.

Francisco de Sales Arnaez.

El Sr. Marqués de Benalúa, propietario de las excelentes aguas de la *Alcoraya*, deseoso de que puedan estas ser utilizadas con poco gasto y escaso trabajo por las embarcaciones de nuestro puerto, ha instalado una nueva fuente en el *muelle de costa* para el aprovisionamiento de la marina.

El Administrador de dicho Sr. Marqués, don Francisco Perez Medina, ha dado al público una circular detallando las condiciones en que pueden tomarse las aguas y los precios á que serán expendidas.

Unas y otros no pueden ser mas ventajosos y favorables.

El Sr. Marqués de Benalúa ha realizado una mejora digna de sincera felicitacion.

Mañana por la noche, y con motivo de la inauguracion oficial del Casino, dará esta culta sociedad un baile que según nuestros informes promete estar concurridísimo.

La Junta de Gobierno ha repartido ya las elegantes invitaciones.

Prometemos ocuparnos de dicha fiesta.

GACETILLAS.

MÚSICA.—Hé aquí el programa de las piezas que ha de ejecutar hoy la banda del Regimiento de Tetuan de doce y media á dos de la tarde:

- 1.º Paso-doble «La hija del Regimiento». — Donizetti.
- 2.º Bolero del «Postillon de la Rioja». — Oudrid.
- 3.º Polca obligada de Cornetin. — Milpiger.
- 4.º Sinfonia «La Perlas». — Garcia.
- 5.º Jota del «Postillon de la Rioja». — Oudrid.
- 6.º Paso-doble «El Moro». — Pintado.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para esta noche á las ocho.—La zarzuela en 2 actos, *Los Diamantes de la Corona*.

Entrada general, 3 rs.

Funcion para esta tarde á las tres y media.—La zarzuela en 2 actos, *El Pañuelo de yerbas*.

Dando fin con la bonita zarzuela en un acto, *El hombre es débil*.

Entrada general, 2 rs.

SASTRERIA Y PAÑERIA DE FRANCISCO RUBIO,

calle Mayor, núm. 25.

En este conocido establecimiento se han recibido los géneros para la presente estación de invierno, tanto del país como del extranjero.

Capas hechas en paños de Béjar y Tarrasa, con embozos de última novedad, desde 9 duros en adelante.

Pardisus ó guarda polvos, hechos, arreglados al último figurin y con forros de seda, de 10 duros hasta 30.

Trajes para invierno en dibujos de alta novedad y hechos de última moda, de 7 duros en adelante.

Un grande y variado surtido en corbatas, chalinás, cuellos, puños y pañuelos.

Francisco Rubio, calle Mayor, núm. 25.

LINEA DE VAPORES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA.

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

VARGAS, LUIS DE CUADRA, LAFFITTE, GUADALETE, GUADIANA, SEGOVIA.

Salidas de Alicante.

Los martes } á las cuatro de la tarde para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla.
} á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, SRES. FAES HERMANOS Y COMPAÑIA.

ANTI-FEBRIFUGO

DE

AGUILÓ FARMACEUTICO,

Mayor, 51, frente á las Casas Consistoriales.

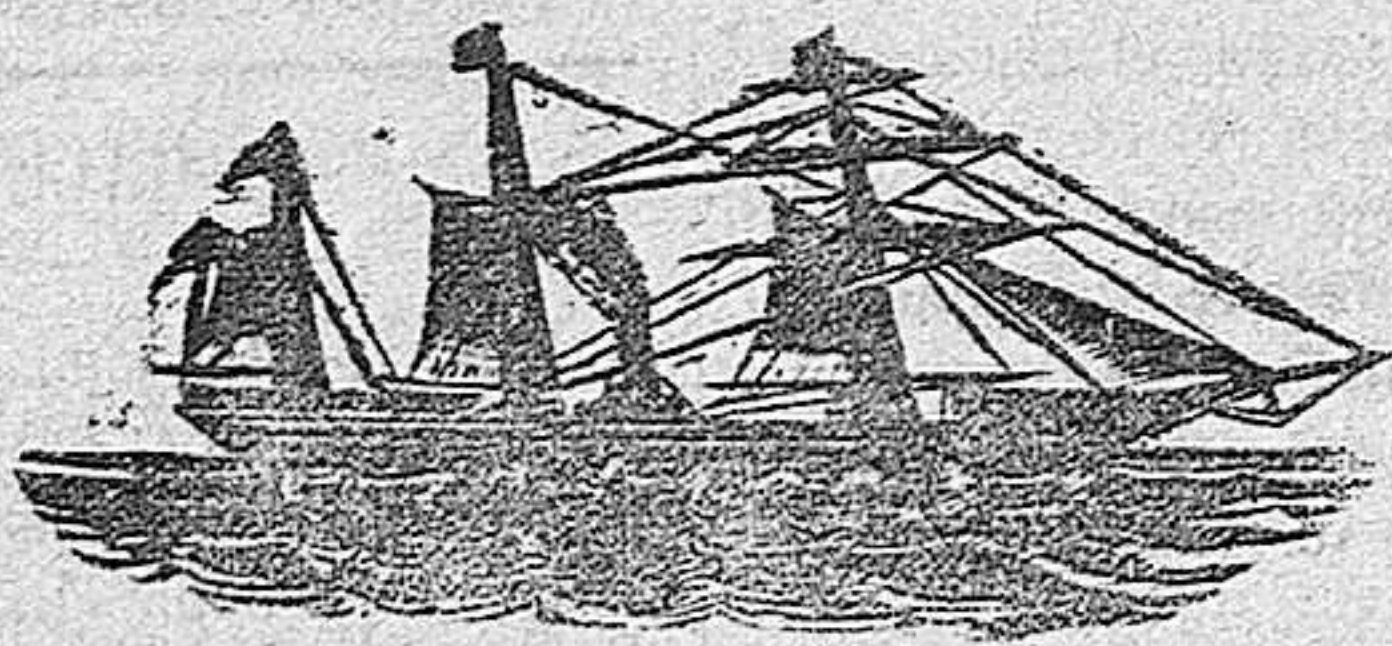
Una de las dolencias que mas molestias producen son las calenturas en sus varias formas de *diarias, tercianas, cuartanas*, etc. muchos son los remedios empleados para su curacion, no todos con seguro resultado, pues si bien se cortan reaparecen al cabo de algun tiempo; originando el abuso de sulfato de quinina y otros medicamentos que se usan en diversas enfermedades. El medicamento que ofrecemos á los enfermos de especial composicion, obrando enérgicamente las hace desaparecer, tonifica la economía, reaparece el apetito, recobrándose por completo la salud.

Acompaña al frasco una caja de pildoras las que deben tomarse inmediatamente despues de terminado el frasco, con objeto de que no reaparezca de nuevo la dolencia, y usando estos medicamentos del modo que indican las instrucciones que les acompañan garantimos su curacion y el que no reaparezca. Creemos inútil comentar la bondad de estos medicamentos pues los resultados que con ellos se obtengan serán su mejor encomio. No deben administrarse á los niños.

Farmacia de Aguiló, Mayor, 51, frente á las Casas Consistoriales. Alicante.

VAPORES-CORREOS

de la Compañía Trasatlántica (ANTES DE A. LOPEZ Y C.)



Servicio para Puerto-Rico y la Habana.

SALIDAS DE

BARCELONA.	los dias 4 y 25	} de cada mes.
VALENCIA	» » 5	
MALAGA.	» » 7 y 27	
CADIZ.	» » 10 y 30	
SANTANDER.	» » 20	
CORUÑA	» » 21	

Los vapores que salen de Cádiz los dias 10, tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria) para donde toman carga y pasaje.

Se expenden también billetes directos para

Mayaguez y Ponce, Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas

con trasbordo en Puerto-Rico ó la Habana.

Rebajas á familias y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Id. de 3.ª preferente con mayores comodidades á 50 duros á Puerto Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles dirigirse á Faes hermanos y compañía, Alicante.

POR QUÉ COSER Á MANO.



Garantía ilimitada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Acudid á 5, Muñoz 5.

ALICANTE.

Donde por

10 rs. semanales

sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno se adquiere cualquier modelo de las legítimas máquinas para coser de la Compañía Fabril

SINGER

de Nueva York.

Su arsenal en todas las capitales de provincia.

Quincalla.

- | | |
|------------------|----------------|
| Maletas. | Cortaplumas. |
| Sombrereras. | Lancetas. |
| Planchas-vapor. | Peines. |
| Idem ordinarias. | Batidores. |
| Grifos superior. | Gutaperchas. |
| Ata-mantas. | Petacas. |
| Bolsas de viaje. | Porta-monedas. |
| Sacos de noche. | Cepillos. |
| Caramañola. | Sombrillas. |
| Tijeras. | Bastones. |
| Cucharas. | Bujías. |
| Cuchillos. | Hules. |
| Pen doros. | Plumeros. |
| Cucharones. | Anteojos. |
| Navajas. | Petacas. |

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17.

A los

Carpinteros, herreros y demás oficios.

- | | |
|-------------|-------------------|
| Azuclas. | Compases. |
| Hachas. | Terrajas. |
| Garlopas. | Trincadores. |
| Cepillos. | Ficheros. |
| Junteras. | Saca bocados. |
| Guillames. | Triángulos. |
| Penazas. | Barrenas. |
| Alicates. | Berbiquies. |
| Cortafrios. | Formones. |
| Vizagras. | Gubias. |
| Limas. | Roblones. |
| Escofinas. | Escuadras. |
| Sierres. | Destornilladores. |
| Serruchos. | Cuchillas. |
| Verdugos. | |

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

CAMAS INGLESAS

maquaedas de hierro y de metal fino.

- De nn cuerpo.
- De canóngo ó camas.
- De matrimonio.
- Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor

À LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (mas ca).—Grifos metal, todos números. Estaño superior, Bandera y Cordero. Lamparillas para aceite, tamaños corrientes. Cobre en planchas, varios gruesos. Latón en planchas, varios números. Diamantes superiores para cortar cristales.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 13, 15 y 17.

HOJA LITERARIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS.

DIRECTOR, D. MANUEL GIRONÉS.

Domingo 18 de Diciembre de 1881.

LA SEMANA.

Las poblaciones tienen como los teatros diferentes decoraciones que varían según lo exigen las escenas que se suceden en ese desenvolvimiento progresivo de la vida de los pueblos, ó según la época del año en que nos encontramos. Aquellas tienen un marcado carácter de variedad, éstas son constantes, casi invariables.

La decoración que hoy ostenta Alicante indica sin ningún género de duda que nos encontramos cerca de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, gran fiesta que se celebra en todo el mundo cristiano.

Es por excelencia la fiesta del hogar y, sobre todo, un acontecimiento que brilla con los mil colores de la poesía en la impresionable imaginación de todos los niños.

Quién no recuerda los juguetes que nos regalaban nuestros padres en la noche-buena? quién no ha poseído un nacimiento de barro, con los reyes magos y el niño Jesús?

Quién no ha sentido profunda contrariedad cuando uno de esos reyes se ha despedido de lo alto de la montaña quebrándose una pierna y muchas veces hasta la cabeza?

Pues como decía, que la digresión va siendo pesada, todo indica que se acerca ese gran día.

Grandes bandadas de pavos, rompiendo la estrecha cárcel de la plaza mercado, discurren por las calles y plazas como buscando la despiadada mano de la Maritornes que ha de sacrificarlos; los clásicos jjonencos han asaltado todos los portales de las calles de más tránsito, exponiendo al público los ricos turrones y peladillas; las tiendas de ultramarinos, esos baluartes contra el hambre, están repletos de succulentos géneros, hasta el extremo, de no verse, no ya sólo las paredes, sino hasta los mancebos encargados de esponderlos; los aparadores de las tiendas de juguetes ofrecen toda la novedad y buen gusto de la industria; en las vicarías están hacinados los expedientes de desposorio de muchos que desean tener una doble noche-buena; los ciegos que venden billetes de lotería, atruenan los oídos de los transeuntes con su incitante oferta; todo esto, como decía, indica que se acerca la fiesta de Navidad.

Será un modo especial de celebrarla, pero es lo cierto que la celebramos así.

Yo creí que asistir al casamiento de un amigo sería una cosa muy alegre y hasta divertida, y francamente confieso que no teniendo mucho de sensible, me conmoví profundamente la otra tarde que se casaron dos que lo son desde la infancia.

Aquella oscura capilla de aspecto lúgubre y sombrío, en cuyo fondo se destacaban los parientes de los novios con esos trajes de los grandes acontecimientos; aquellas solemnes palabras que el sacerdote del Altísimo hizo pronunciar á mi amigo y á mi amiga trémulos por la mas viva de las emociones, aquella bendición que hacia perpétua é indisoluble su unión, los tiernos sollozos de la novia al despedirse de sus padres y de sus hermanos, la agitación del novio cuando estrechaba entre sus brazos á su cariñosa madre, todo ésto, repito, creo que hizo resbalar por mis mejillas algunas lágrimas hijas de una impresión que no había sentido hasta ahora.

Reflexionando despues he comprendido todo aquello: era el adios de despedida á sus respectivas familias y al hogar donde abrieron los ojos á luz de la razón, donde han sentido el dulce calor de cariño paternal y donde han formado su corazón y su inteligencia, para fundar una nueva, perdiendo todas estas delicias á trueque de los goces del nuevo estado.

Decididamente mañana por la noche tendrá lugar el baile en el Casino, para solemnizar la inauguración del nuevo local que ocupa la ciudad. Sabemos que entre lo

varios obsequios figura un magnífico cotillon que dirigirá un ilustre marino de la goleta «Caridad.»

Queremon.

LA SORTIJA.

Era la familia de Sotomayor, muy apreciable bajo todos conceptos; la componían mamá y dos niñas encantadoras.

Si las niñas eran bonitas y alegres, *mami-ta*, como decían ellas, no se quedaba atrás.

El Brigadier Sotomayor, esposo y padre de las niñas, murió en la guerra de Africa de un tabardillo.

La esposa parecía presentir el fin trágico del marido: cuando marchó á campaña, le dijo:

—No tomes mucho el sol, mira que el sol del Africa es abrasador.

Y la buena señora le metió en la maleta una sombrilla.

Recibían las de Sotomayor dos días por semana, lunes y jueves. ¡Qué noches tan deliciosas pasábamos y con cuánto placer las recuerdo!... se bailaba, cantaba, jugábamos al escondite, al florón, hacíamos charadas y otras mil cosas.

Las mamás se ocupaban en despellejar al prógimo, los papás, empleados ó militares, hablaban de política y batallas y también jugaban al tresillo.

Una noche, que las niñas estaban más retonas que lo de costumbre, suplicaron las mamás que hiciéramos corro todos, al rededor de ellas y que pasáramos el resto de la velada *contando cuentos*.

La cosa no era muy divertida que digamos, pero qué hacer?... era preciso dar gusto á las mamás; se formó el corro y empezaron los cuentos.

Algunos fueron chistosísimos é hicieron reír, otros resultaron cuentos prusianos, de esos que causan efecto á las ocho ó diez horas de haberse oído.

Le tocó la vez á mi amigo R. que hasta entonces había permanecido en silencio, —no á causa de su natural timidez, —sino porque sencillamente no había creído oportuno decir una palabra; no le habían hecho gracia ninguno de los cuentos é historietas que oyó referir, porque eran de su repertorio, y los sufrió con resignación.

—¡Que cuente algo R.! dijeron todos..

Mi amigo R. era un hombre muy simpático, de ingenio, instruido, y tenía la gran sombra para contar cuentos; los más increíbles y disparatados los contaba con una formalidad y descriptiva maravillosas.

R. se quitó los lentes, ginetes inseparables de su nariz, los limpió, se los caló de nuevo y comenzó su relato.

«Señores, no es cuento lo que voy á referir á Vds., es historia y de muy triste recordación para mí; Carlos era un amigo que yo quería como á un hermano; despues de estudiar dos años, juntos, en la academia de ingenieros, marchó á Cádiz, á reponer su salud quebrantada, y allí se enamoró con toda el alma de una mujer.

«Pertenece esta á familia principal, por lo que, además de ser muy bella, reunía la condición de haber recibido una educación esmeradísima.

«Carlos tenía entonces 25 años, era aquel su primer amor, y todos sabéis como se ama por primera vez; para él no había en el mundo otra mujer como Amalia, ¡qué modesta, qué virtuosa, qué *esprit* en la conversacion, y sin echarlas de marisabidilla ¡cuán oportuna siempre en sus observaciones!...

«Transcurría el tiempo, y Carlos y Amalia se amaban más cada día.

«Una nueva fatal vino á turbar la felicidad de Carlos; su padre estaba muy enfermo y lo llamaba para darle el último adios.

«Su padre moría en Barcelona y debía partir el mismo día que recibió la noticia.

«Amalia y sus padres fueron á despedir á Carlos hasta el buque.

«¡Qué despedida tan tierna, y cuántos juramentos de amor eterno se hicieron los amantes!...

«Amalia quiso dar á Carlos un objeto que no se separara nunca de él, y que le recordara siempre aquella escena: quitóse una sortija, y al ir á ponerla en manos de Carlos, se le cayó, dió sobre el borde de la lancha y se perdió en el fondo del mar....

«Pocos momentos despues marchaba el buque con rumbo á Barcelona, llevándose á Carlos triste y melancólico.

«Carlos era supersticioso y creyó de mal agüero la desaparición en el mar de aquella sortija.

«Llegó á Barcelona, en donde encontró á su padre moribundo.

«A los ocho días de la llegada de Carlos, experimentó su padre un gran alivio en sus dolencias; tal vez los besos de aquel, dieron la vida al pobre anciano.

«Ni un solo día dejaban de escribirse Carlos y Amalia, ¡cuánta ternura! ¡cuánto amor encerraban aquellas cartas!...

«Había trascurrido un mes, desde aquel día que Carlos se despidió de Amalia y su familia en el puerto de Cádiz; llegó la hora de correo, y Carlos no tuvo carta de su amada; al siguiente día sucedió lo mismo. «¿Qué pensar? ¿habría sucedido alguna desgracia? ¿estaría Amalia enferma?

«Carlos escribió á esta una carta llena de angustia y sobresalto. No tuvo contestación.

«Telegrafió y nadie contestó á su telegrama. Escribió á un amigo, pidiéndole noticias de Amalia, y hé aquí cuales fueron las noticias del amigo:

«A los quince días de haberse ausentado Carlos de Cádiz, llegó un muchacho mejicano inmensamente rico, y primo de Amalia; la vió, se enamoró de ella, pidió su mano, le fué concedida: Amalia no manifestaba repugnancia á aquel enlace,—tal vez cegada por los brillantes y trenes de su futuro—y la boda se efectuaría muy pronto...

«Carlos era un ángel, y no podía dar crédito á aquellas noticias. ¿Cómo Amalia, el ser más puro de la tierra, olvidó sus juramentos? imposible.

«Por otra parte, la idea de figurarse á Amalia en brazos de otro hombre, le desesperaba.

«La horrible pasión de los celos, y más tarde la venganza brotaron por primera vez en su corazón.

«Su padre se hallaba fuera de peligro, convaleciente de una penosa enfermedad, y Carlos podía aquella misma tarde marchar á Cádiz y enterarse personalmente de lo sucedido.

«Partió; y la primera visita que hizo al llegar, fué para el amigo que tan malas noticias le dió.

«Todo era cierto, al siguiente día de su llegada, un sacerdote bendecía la unión de Amalia con su primo é inmediatamente ambos partirían á Méjico.

«Carlos, con el corazón destrozado, y manifestando una serenidad que no tenía, se dirigió con paso resuelto á casa de Amalia.

«Los padres de esta, lo recibieron con bastante frialdad.

«Amalia estaba enseñando á unas amigas los regalos de boda.

«En el momento de entrar Carlos en el salón, el padre de Amalia invitaba á la comida de boda á unos amigos que fueron á felicitarlo; Carlos, como amigo también de la familia, solicitó participar de esta comida, cosa que no pudo negarle aquel, añadiendo que tendría en ello muchísimo gusto.

«Llegó el siguiente día y llegó también la hora del festín; todos los convidados, menos Carlos, estaban reunidos en el salón.

«—El muchacho hace bien en no venir,—dijo un amigo compasivo—se le indigestaría la comida...

«Se engañaba el amigo.

«Ya los novios, la familia de estos, y los

